

EL PERSONAJE

Ronaldinho, la gran duda del clásico

No queda nada. Mañana los dos grandes equipos de la Liga española dirimirán sus fuerzas sobre el césped del Nou Camp a partir de las 19,00 horas. La gran duda del partido es la presencia o no del genial astro brasileño. Parece que su entrenador no está por la labor de ponerle de titular, pero el gaucho se crece en este tipo de partidos.



COLABORACIÓN | JULIA NAVARRO

A favor

ESCAÑO CERO

Pues mire usted por donde, yo sí que estoy a favor del canon digital, y no, no es por llevar la contraria. Alguién me tiene que explicar cómo se ponen puertas al monte, o sea a Internet y a todos esos artilugios con los que unos y otros piratean películas, música, y libros, sin pensárselo dos veces, simplemente porque es fácil acceder a ellos, porque está ahí.

Personalmente preferiría que se inventara algo para que quienes piratean música, cine o libros, se les caiga el pelo, es decir caiga sobre ellos el peso de la ley, pero como a lo que parece no es posible, algo habrá que hacer para que quien escribe una canción, compone una música, hace una película o escribe un libro, no vea pisoteada su derecho a la propiedad intelectual. Evidentemente la situación es esquizofrénica. Los gobiernos, este y otros muchos más en el resto del mundo, institucionalizan el canon porque son incapaces de evitar el pirateo, pero como las cosas son como son lo que no es justo que es a los autores les pirateen su obra porque sí. Dicen algunos que poner un canon es dar por sentado que todo aquel que tiene Internet, un Ipad, o cualquier aparato, va a piratear, y que hacen pagar a quienes nunca se les va a ocurrir hacerlo.

Bueno, ese argumento no es de peso, porque es como negarse a pagar impuestos para la sanidad pública porque uno jamás la va a utilizar, o por la carretera porque solo viaja en tren, o para las escuelas públicas, porque ya no tiene edad para ir a la escuela. Los impuestos indirectos son así, los pagamos todos usemos o no por lo que pagamos. En el fondo imponer el canon es una confesión de impotencia por parte de los gobiernos porque no pueden o no saben controlar el uso indebido de las nuevas tecnologías. Pero lo que es de recibo es los que los internautas pretenden y es poder disponer de gratis de la música, las películas y los libros simplemente porque algún cara los ha metido en la red. Además pagar dos euros más por un aparatito no es como para que nadie se arruine, aquí los únicos que dejan de cobrar lo que deben son los autores ante el pirateo de sus obras. De manera que el canon bienvenido sea.

LA CONTRACORRIENTE | ENRIQUE ARIAS VEGA

Adiós Bolivia, adiós

Bolivia ha ensayado todo desde el día de su independencia a hoy: golpes de Estado de derechas y de izquierdas, dictaduras militares, gobiernos efímeros de sólo 16 días y hasta una guerra con Chile que le dejó sin salida al mar en 1904.

Pese a ello, y cumpliéndose las peores expectativas de Simón Bolívar, sigue siendo hoy uno de los países más pobres de Latinoamérica. El presidente Evo Morales

«Morales corre el riesgo de alejar a las cinco provincias más ricas del país y al inversor extranjero»



inventa ahora una vía inédita: la vuelta al Siglo XV, al indigenismo precolombino fragmentado en dialectos irreconocibles y donde los ritos, las cos-

tumbres y las normas ancestrales tienen más valor que las leyes democráticas.

Es todo un reto: lo peor es que lo hace frente a un 40 por ciento de la población, la que habita las zonas menos deprimidas, con una cultura liberal y capitalista y que, más que mirar hacia el pasado, prefiere hacerlo hacia el Siglo XXII.

El intento revanchista de Evo probablemente sea bienintencionado, pero es improbable que saque de la mi-

seria a las masas indígenas que viven de espaldas al progreso y a los ingresos de los hidrocarburos, como antes tampoco vieron un dólar de las exportaciones que acabaron con el estaño del país. Para conseguir su propósito se basa en una prolija Constitución intervencionista y populista, que es un popurrí de disposiciones difícilmente democráticas, y aprobada sólo por los suyos.

Para defenderla, aparte de la dudosa fidelidad de las fuerzas armadas -las mismas que mataron al Ché Guevara hace 40 años- dispone de su propia fuerza de choque, de esos 100.000 Ponchos Rojos de Ruperto Quisque que desfilan en igualdad de condiciones con el ejército regular. Los Ponchos son quienes el otro día degollaron en un ritual arcaico a dos cachorros, como aviso de lo que puede sucederles a los opositores a la refundación de Bolivia. Y es que todo lo precolombino tiene más valor hoy que la denostada democracia criolla, como evidenció el mismo Evo al someterse en Tiwanaku al ritual de sus mayores en la víspera de su toma de posesión presidencial.

En ese camino vertiginoso hacia el pasado, Morales corre el peligro no sólo de alejar a los inversionistas extranjeros -sobre todo los españoles-, sino a las cinco provincias más ricas del país. La escisión no sería pacífica, claro, pero visto lo visto en la antigua Yugoslavia y dado el perturbador mesianismo del vocinglero vecino venezolano Hugo Chávez, no parece que semejante posibilidad arredre a los bolivianos, curados ya de espanto ante todas las calamidades de su lastimosa historia.

CRÓNICA PERSONAL | ANTONIO PÉREZ HENARES

Los padres prohibidos

El Parlamento se despidió de la legislación con una soplapollez. La hacemos cualquiera y no tiene mucha importancia pero la bobería la perpetra el Parlamento y la cosa puede ser grave. Lo que han hecho esos señores y señoras, en apariencia normales, es prohibirles a los padres dar un mínimo cachete a sus hijos, un azote en el culo o hasta gritarles. Los diputados del PSOE, de IU, de ERC se han puesto a hacer el progre y lo que hacen, con perdón, es el mamarracho, meterse en lo que no deben y dejar... ya han dejado a los maestros, a los padres indefensos. Eso no es proteger a la infancia. Eso no tiene nada que ver con el maltrato ni abre puerta alguna a ello. Eso es casi prohibir ser padre o ser madre. Eso es hacer el capullo.

Decía el Código Civil que padres y tutores tenían la potestad de «corregir razonable y moderadamente». Pues bien se ha eliminado. Ahora deberán responder a los menores «con respeto a su integridad física y psicológica». O sea, que el niño le puede poner una denuncia a su padre por haberle dado un tirón del brazo cuando se quería lanzar a cruzar la calle o hasta un berriodo porque se ha puesto imposible y quiere cargarse todos los peces del acuario. Los niños terribles, conflictivos, malajados y bordados lo harán. Ya lo creo que lo harán.

«Ahora resulta que el niño puede poner una denuncia a su padre»



Sus señorías del PSOE y sus aliados han rematado faena haciendo el progre de libro, ese del bautizo laico, del bambismo como ideario ecológico y de ir vestidos de porteros de discoteca como uniforme de diseño. Recuerdo cuando la cosa fue de liberar a los enfermos mentales y meterlos en sus casas familiares. Luego ha sido lo de dejar a los profesores maniatados ante la violencia de sus alumnos conflictivos. Ahora se completa prohibiendo a los padres ejercer como tales y dejándolos al albur de los pequeños tiranos que con tal ayuda se convertirán más fácilmente en tiranos adultos, sin sentido de derechos ni deberes.

Esto de confundir la figura materna y la paterna con la de ser «amiguitos» de sus hijos tiene en las tripas bombas de relojería. Y proviene de la insensata confusión mental entre disciplina y represión, que no tiene en absoluto que ver excepto en débiles cerebros de aún más débiles pen-

samientos.

Lo que hizo el Congreso es una enorme y absoluta memez, una bobería de buenismo que pretendiendo sociedades arcangélicas lo que abre son situaciones de puro infierno. Porque la ha hecho el Congreso y tendrá las peores consecuencias. Solo había que ver al lado de la memez progre la realidad de la vida. Tres noticias del mismo día. Una madre agredida pidiendo a la policía amparo para que sus hijos fueran al colegio, un profesor molido a puñetazos por otro niño de 16 años y otra más de las de los niñitos grabando palizas a compañeros para pasárselas por el móvil.

Sigan ustedes así que así culminaremos la senda de crear cada vez más monstruitos, «derechohabientes» del «más me des que más me merezco», sin sentido de que existen personal y socialmente deberes y que acaban «aprendiendo» que la libertad es hacer los que «me sale de los...» (y aquí para ser políticamente correcto coloquen los gentiles masculinos o femeninos), y que ojito con tocarles ni un pelo ni dañarle su sensible oído con una voz que entonces es papa o mamá a la que se llevan a al cuarto de los ratones de toda la vida sino a los calabozos de la comisaría más cercana. Pero nada, que les ha quedado muy progre, muy progre.

HUMOR | SIR CÁMARA

